

# MOISÉS GRAN MAGO Y ALKIMISTA

*Temario Segunda Cámara*

«Estudiando, cuidadosamente, el "Éxodo" de Moisés, descubre en él, en los antiguos tiempos, la magia práctica de los Egipcios. Moisés mismo, en sí, era un gran mago».

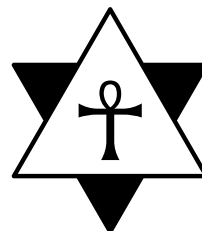
«¿Que moisés se auto-realizó? ¡Es cierto! ¿Que logró la resurrección? ¡Es verdad!, y la logró precisamente en la cueva del Horeb: vio una llama que ardía entre las zarzas, al pie de la cueva, y aquella llama le dijo: "Descálzate, Moisés; la Tierra donde tú estas, santa es, yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob"».

«Y Moisés, mis queridos hermanos, en esos precisos instantes logró la resurrección iniciática, esotérica, ya había muerto en sí mismo. Entonces un rayo de Aelohim penetró en él (es decir, su Padre que está en secreto), y resucitó de entre los muertos para cumplir una gigantesca misión, que está descrita en el "éxodo"».

Samael Aun Weor



AUM TAT SAT TAN PAN PAZ



<http://www.gnosis.ga>

SABIDURÍA, AMOR, PODER

Venerable Maestro Samael Aun Weor  
Buddha Maitreya Kalki Avatara de la Nueva Era de Acuario

## MOISÉS Y LOS PRODIGIOS DEL MERCURIO

Aquí, todos reunidos nuevamente, vamos a platicar un poco sobre el camino que ha de conducirnos, a todos, hacia la liberación final.

Desde los tiempos muy antiguos vemos en la Biblia: el esoterismo, la alquimia, la magia, la astrología, la filosofía, las matemáticas, etc. Si estudiamos cuidadosamente el "Éxodo", de Moisés, descubrimos en el antiguo testamento maravillas esotéricas: Exorcismos, resurrección de muertos, sortilegios, embrujamientos, desembrujamientos, transfiguraciones, levitaciones, curaciones, ya con la concentración en el campo magnético de la raíz de la nariz de los enfermos, ya con pases magnéticos, por masajes, por el aceite consagrado, por pequeñas porciones de saliva mágica (en un momento dado) sobre la parte enferma, etc.

Estudiando, cuidadosamente, el "Éxodo" de Moisés, descubre en él, en los antiguos tiempos, la magia práctica de los Egipcios. Moisés mismo, en sí, era un gran mago.

Obviamente, Moisés nació para cumplir una gigantesca misión. Nadie ignora que fue primo del faraón, que descendía de un gran mago antiguo, de un gran mago Caldeo, me refiero a Abraham; también descendía de Isaac (con la partícula de "Is", que nos recuerda los misterios isíacos del viejo Egipto de los faraones, y el país asoleado de Kem).

Moisés empezó con un acontecimiento insólito. Los egipcios intentaron hacer algo con el [...] hebreo, le maltrataban. Moisés defendió al hebreo, pero, ciertamente como decimos, "Se le pasó la mano", pues nadie ignora que lo mató; eso está escrito en las Sagradas Escrituras.

Cuando un iniciado egipcio cometía un crimen, suprimía la vida de un semejante, no era juzgado por jueces de la Tierra, no era llevado a ninguna corte penal de esta justicia subjetiva humana, sino que lo juzgaban, directamente, los grandes sacerdotes del país asoleado de Kem.

El sacro colegio de hierofantes egipcios lo juzgaba y eso era más grave que ir a una cárcel, porque ellos, en sí mismos, representaban la justicia celestial, a la justicia objetiva, que por cierto es muy diferente, muy distinta de la justicia subjetiva terrenal. Esta justicia subjetiva se compra y se vende, pero la justicia objetiva, los tribunales de la justicia cósmica, no se pueden comprar ni vender.

Huyó Moisés antes de ser juzgado; se fue al Madián, a la tierra del Madián. Allí Jethro, que vino a ser más tarde su suegro, le dio hospitalidad en un gran templo. Moisés estuvo allí, en la cripta subterránea.

Algunas pócimas fueron necesarias, las tomó, etc., se hicieron ciertos tratamientos; lo cierto fue que hubo de salir, conscientemente, de su cuerpo físico, y en el mundo astral, naturalmente, se encontró con el difunto, con la víctima.

Duró bastante tiempo, sufriendo en el astral. En tanto, su cuerpo físico permanecía dentro de un sepulcro de piedra, en una cripta subterránea, y en el astral, tratando de convencer al difunto, para que el difunto le perdonara. Al fin lo logró, después de haber sufrido mucho.

Es claro que el difunto, ante los tribunales de la justicia kármica, le perdonó. Ya perdonado, regresó Moisés a su cuerpo físico. Antes tenía otro nombre (un nombre egipcio) pero después de haber regresado a su cuerpo físico, tomó el nombre de Moisés, que significa "salvado de las aguas".

Muchos iniciados no lograban tal perdón; tampoco volvían al cuerpo. Cuando los sacerdotes venían a buscarlos (en casos semejantes) a las criptas, hallaban sus cuerpos ya muertos; mas Moisés triunfó.

Se casó con la hija de Jethro, gran sacerdote de Madián. Se dedicó, pues, a la gran obra. La clave de la gran obra, ya la conocen ustedes: es el sahaja maithuna, el arcano A.Z.F. Se hizo, pues, alquimista y kabalista.

¿Que Moisés se auto-realizó? ¡Es cierto! ¿Que logró la resurrección? ¡Es verdad!, y la logró precisamente en la cueva del Horeb: vio una llama que ardía entre las zarzas, al pie de la cueva, y aquella llama le dijo: "Descálzate, Moisés; la Tierra donde tú estas, santa es, yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob". Y Moisés, mis queridos hermanos, en esos precisos instantes logró la resurrección iniciática, esotérica, ya había muerto en sí mismo. Entonces un rayo de Aelohim penetró en él (es decir, su Padre que está en secreto), y resucitó de entre los muertos para cumplir una gigantesca misión, que está descrita en el "éxodo".

Aelohim es el Eterno Padre Cósmico Común. Todo el ejército de la voz, todos los Elohim, no son sino rayos de Aelohim. Aelohim es la Divinidad Incognoscible e Inmanifestada, el Omnimisericordioso, el Uniexistente, el Eterno Padre Cósmico Común.

Nuestro Padre que está en Secreto, no es más que un rayo de Aelohim. Ante el Eterno Padre Cósmico Común, ante el Uniexistente, ante Él se inclinan, reverentes, todos los grandes maestros de la Fraternidad Universal Blanca; todos los Dioses se hincan ante Aelohim, el Uniexistente, el Omnimisericordioso, la Infinitud que todo lo Sustenta: la Divinidad o lo Divinal Inmanifestado.

Así pues, mis caros hermanos, Moisés cumplió una preciosa misión.

El arca de la alianza, indudablemente fue instrumento de alta magia: estaba cargado de fuerza eléctrica y todo el profano que atrevía a acercarse al arca, moría instantáneamente. Entre el arca estaban la vara de Aarón, las Tablas de la Ley y la Copa o Gomor. No hay duda de que la vara es fálica, no hay duda de que la copa significa el yoni.

Así pues, hermanos, el arca era poderosa. Se dice que dos querubines, se tocaban con sus alas y se hallaban en la actitud del hombre y de la mujer durante la cópula.

Moisés mismo, en su peregrinaje, llevaba siempre la vara del poder real, y hasta se dice que transformó a la vara en una serpiente. Usaba también el báculo pontificio, la maza de Hércules, etc.

Cuando uno lee el "Éxodo", no puede menos que asombrarse de esos poderes formidables de Moisés. Se sabe que cuando quiso libertar al pueblo hebreo, el Faraón se opuso.

Dicen las Sagradas Escrituras que manifestó su poder ante el Faraón (poder grandioso), con sólo levantar su vara (el Yod de los Rabinos, la Tau de los Profetas), las aguas se convirtieron en sangre y esas aguas no sirvieron, claro está, para el riego, los peces murieron; con otro movimiento de su vara las aguas se aclararon.

Y como el faraón insistía en no dejar salir a aquél pueblo de la Tierra Egipcia, entonces dio ordenes, levantó su cetro y todas las casas de Egipto se llenaron de enormes y gigantescas ranas, pero el Faraón tampoco quiso convencerse. Hizo Moisés desaparecer las ranas, y luego continúa el "Éxodo" hablando, diciéndonos que desató lluvia y granizo sobre la Tierra de Egipto.

Al llegar a esta parte me acuerdo de Milarepa, que también desató tempestades de granizo.

Y dicen que hizo aparecer sobre la Tierra de Egipto, nubes de mosquitos y pestes; mas en vano, el Faraón no quería dejar al pueblo hebreo libre. Claro, hay muchas cosas que necesitamos reflexionar; es obvio.

Porque también se dice que tomó hollín del carbón y que mediante él, hizo salir pústulas y úlceras en los cuerpos de los egipcios.

Pero por último se afirma, que hizo morir a los primogénitos de todas las familias. Así dice el "Éxodo" del antiguo testamento. No soy yo el que lo está afirmando, es el "Éxodo".

Total: tenía poderes formidables. Claro, el Faraón se convenció cuando ya comenzaron a morir los primogénitos de las familias, y dejó al pueblo aquél, salir.

Luego se habla del pasó del Mar Rojo, cuando Moisés, extendiendo su vara, separó las aguas de las aguas para que aquél pueblo pasara. Cuando sus perseguidores intentaron hacerlo (porque claro, el faraón se arrepintió, y fue con su ejército detrás), a una orden de Moisés aquéllas aguas se tragaron al ejército.

Así pues, en todos esos pasajes de Moisés hay poderes: cuando con su vara toca la peña para que brote el agua, no hay duda de que en todo esto hay mucho simbolismo alquimista, kabalista y phálico que bien vale la pena desmenuzar.

Miramos en Moisés a un hombre terriblemente Divino. Cuando bajó del monte Sinaí, su rostro resplandecía y las multitudes se espantaron. Desafortunadamente, Aarón, con su ausencia, había establecido el culto al "Becerro de oro"

Cuando Moisés se dio cuenta de eso llamó a los suyos, y los que no eran suyos, pues, los hizo pasar a cuchillo, dice el "Éxodo". Como les digo: no se puede tampoco tomar todo en forma literal, pues Moisés no era un "mago negro", ni nada por el estilo; todo esto es completamente simbólico.

Empero, no hay duda de que poseía prodigiosos poderes. Cuando bajó del Sinaí con las tablas de la ley, en su cabeza lucían dos cuernos gigantescos de luz, dos rayos de luz semejantes a cuernos. Por ese motivo es que se le ha pintado siempre con cuernos; y así es.

A.G.E.A.C.A.C.

Así pues, ¿Qué quiere decir esos cuernos de Macho Cabrío de Moisés? ¿Por qué Miguel Ángel lo cincela en esa forma? todo esto es muy simbólico, ¿Cierto? no se puede tomar a la "letra muerta", en forma literal; eso es claro.

Bueno, ¿Pero por qué tenía esos dos cuernos? voy a decirles por qué: el macho Cabrío representa al Diablo; por eso Moisés tenía ese par de cuernos. Pero, ¿Era acaso que Moisés era el Diablo?

Tenemos que analizar esta cuestión; no vamos a pensar que Moisés era "Satanista", [¿Verdad que no?] Bien vale reflexionar.

Si pensamos en el Macho Cabrío, podemos descubrir la potencia sexual. El Macho Cabrío de Mendés (en las Cuevas de los Iluminati, en la edad media) representaba precisamente a Lucifer, y ese Lucifer es la estrella de la aurora, es la reflexión del Logos dentro de nosotros mismos, aquí y ahora.

Así como el Sol físico tiene su sombra (la noche es la sombra del día), así también el Logoi Interior de cada uno de nos, proyecta en nuestro universo interior, particular, su sombra, y eso es [inusitado].

En principio, Lucifer resplandecía en el fondo de nuestra Conciencia, era un Arcángel excelente, lleno de magníficos poderes; mas cuando caímos en la generación animal, cuando nosotros comimos de ese "fruto", del que se nos dijo "¡No comeréis!" Entonces Lucifer fue precipitado en el fondo del abismo, y desde entonces se convirtió en el Diablo, en el Macho Cabrío.

Lucifer, en sí mismo, representa la potencia sexual. ¿Quién podría negar que un Macho Cabrío no posee una gran potencia sexual? Si a cualquier impotente por debilidad, porque hay varias clases de impotencia: la impotencia por algún daño del sistema nervioso o de los órganos creadores, mas existe también impotencia por plena debilidad del organismo físico, se le puede curar, repito, con las hormonas sexuales de ese animal.

Los testículos del Macho Cabrío, si se hierven entre leche (endulzada con azúcar o miel) y se le dan a beber al impotente (la leche), éste se curará, porque las hormonas sexuales del Macho Cabrío tienen el poder para acabar con la impotencia.

Así pues, el Macho Cabrío representa, en sí mismo, el poder creador; por eso, es vivo símbolo representativo de Lucifer; esto hay que saberlo entender.

Como quiera que Moisés supo aprovechar la potencia sexual, como quiera que él pudo transmutar el esperma sagrado en energía creadora, apareció en su cabeza los rayos de luz, alegorizando o simbolizando a Lucifer.

Entonces, ¿De dónde sacó Moisés su poder? ¿Con qué fuerza pudo desatar las siete plagas de Egipto, según dice el "Éxodo"? ¿Cuál fue aquél agente maravilloso que le permitió demostrar su señorío ante el Faraón? ¡La potencia sexual!: Ahí es donde está el poder de los poderes.

Ahora se explicarán ustedes por qué el arca de la alianza tenía cuatro cuernos de Macho Cabrío. Quienes la cargaban (cuatro hombres) lo hacían, cada uno, sosteniéndola mediante

un cuerno. Total, los cuatro cuernos servían para que los cuatro hombres pudieran llevarla de un lugar a otro.

Esa arca, en sí misma, representaba al lingam-yoni, y la ley. Ahí es donde está, pues, el poder, la fuerza, el señorío.

De nada serviría la Tau de los profetas, de nada serviría [el Yo] o el bastón de los grandes Iniciados Rabinos, de nada serviría, repito, el báculo pontificio, o el bordón de los peregrinos, o la maza de Hércules, o el cetro del rey Asuero, si no poseyésemos, en sí mismos, la fuerza sexual.

Todo el poder que acompañó a Moisés en el desierto, estaba en la vara que se convirtió en la serpiente, y en la serpiente que se transformó en la vara misma. Si un hombre supiera lo que va a perder cuando va a buscar a una mujer para fornicar, o viceversa, en vez de ir riendo iría llorando.

Es que en el Mercurio de la filosofía secreta se halla la clave de todos los poderes y la llave de todos los imperios. El esperma en sí, es el "Caos metálico" de los alquimistas medievales. Mediante la transmutación, fabricamos el Mercurio de la filosofía secreta. [...]

[... hay tres clases de mercurio: primero, el azogue en bruto, ]

[...] o sea el esperma; segundo, el Alma metálica del mismo; y el tercero, el Mercurio ya fecundado por el azufre, es decir, por el fuego.

Así pues, debemos comprender la necesidad de elaborar el Mercurio. Todos los alquimistas de la edad media guardaron silencio sobre la elaboración del mercurio y el secreto lo tiene el Macho Cabrío de Mendés.

Cuando, en la edad media, los iniciandos o neófitos eran llevados, a la media noche, a las cuevas de iniciación o a los santuarios secretos, se les vendaban los ojos. Cuando tal venda era arrancada, se encontraba el neófito ante el Macho Cabrío de Mendés, ¡El Diablo! exclamaba. Pero en la frente de aquél resplandecía el pentagrama, la estrella flamígera, no a la inversa, como la usan los tántricos negros, sino con el rayo superior hacia arriba y con los dos ángulos inferiores hacia abajo.

Se le ordenaba, al neófito, besarle el trasero al Diablo; si se negaba, se le ponía nuevamente la venda en sus ojos y se le sacaba por una puerta desconocida, por donde jamás había entrado. Así, los hermanos, se defendían de los peligros de la "santa inquisición".

Mas si obedecía, dentro de aquélla piedra cúbica sobre la cual estaba sentado el Diablo, salía entonces y mediante una puerta que se abría, una Isis de un templo, que con ósculo santo daba la bienvenida al neófito. Y si éste era lo suficientemente inteligente, para darse cuenta de la honda significación de la ceremonia, de hecho se entregaba al trabajo en la gran obra.

Lo fundamental pues, mis queridos hermanos, es hacer la gran obra. ¿De qué serviría que nosotros nos volviéramos eruditos, si no hiciéramos la gran obra? Y es obvio que al empezar, debemos fabricar el Mercurio. El secreto de la elaboración del Mercurio, ¡Nunca lo dijo nadie!; Ustedes lo saben. ¡En el arcano A.Z.F., está la clave!

¿Con qué objeto preparamos el Mercurio y para qué? Para mucho: en el Mercurio tenemos para hacer toda la gran obra. Es claro que, primero, el esperma ha de transmutarse mediante el sahaja maithuna en energía. Pero esa energía, en sí misma, ya es el Mercurio, el Alma metálica del azogue en bruto, es decir, del esperma.

¿Que después esa energía suba por los canales de ido y pingalá hasta el cerebro? ¡Eso es un hecho! ¿Que al fin, de la unión de átomos solares y lunares, nazca el fuego? ¡Es verdad!, y ese fuego hace fecundo entonces al Mercurio.

Ese fuego es el azufre. Un Mercurio, fecundado por el azufre, es maravilloso. Con tal Mercurio, vamos a hacer todo el trabajo. Pero, ¿Cuál es el trabajo?

Necesitamos comprender cuál es el trabajo que vamos a hacer; tenemos que acabar con muchos conceptos equivocados.

Dicen las distintas organizaciones de tipo pseudo-esotérico y pseudo-ocultista, que el hombre tiene siete cuerpos: El físico, el etérico, el astral, el mental, el causal, el búddhico y el átomico. En teosofía se cita, a tales cuerpos, con el nombre sánscrito. Al cuerpo físico lo llaman "stula sharira", al vital le dicen "lingan sharira", al astral le dicen, pues, "kamas, o principio del deseo", "kama-rupa"; al mental se le dice "manas inferior", al causal le dicen "manas superior", o "cuerpo arúpico"; al intuicional o concientivo se le dice "cuerpo búddhico", y al principio más elevado, o séptimo, se le llama "atman". Pero lo curioso del caso es que todos los pseudo-esoteristas y pseudo-ocultistas, creen que todos los humanos, o mejor dijéramos, "humanó ideas", que pueblan la faz de la tierra, poseen ya los siete cuerpos.

Realmente, esto es completamente falso. El animal intelectual equivocadamente llamado "hombre", solamente tiene el cuerpo físico y su asiento vital orgánico; no tiene más. Astral y mental, eso no tiene; causal, menos. Lo que tiene, después del cuerpo físico y el vital, es el ego, el yo, el mí mismo, el sí mismo, que hace las veces de astral, que hace las veces de mental, pero que no es el cuerpo astral, ni el mental.

Si uno en los mundos internos, puede evidenciarlo cuando investiga. En nombre de la verdad y con gran énfasis les digo a ustedes: Cuando me muevo en el mundo astral, perfectamente, con entera claridad meridiana, veo quiénes tienen astral y quiénes no tienen tal cuerpo. Multitud de desencarnados van y vienen, en esa región, y no tienen cuerpo astral, se les ve como fantasmas, nada más. Y eso son: míseros, míseras sombras, fantasmas, inconscientes; parecen verdaderos sonámbulos en la región del Amenti.

Quiénes tienen cuerpo astral, son diferentes, se les ve allí como hombres, son distintos. Cualquiera puede allí, hacer la diferenciación entre alguien que tiene astral y alguien que no lo tiene.

Un ejemplo muy rudo: podríamos poner aquí a una persona vestida y a otra desvestida; a simple vista se ve quién lleva ropa y quién no la lleva, eso es obvio. Así también, quienes no tienen su cuerpo astral, se les ve allí como pobres fantasmas y nada más.

Así pues, si vamos a crear nosotros, a fabricar el Mercurio, es con un propósito: Crear los cuerpos existenciales superiores del Ser, perfeccionarlos, etc.

Pero vamos por grados; quiero que ustedes entiendan lo que vamos a hacer, qué es el trabajo que vamos a realizar con el Mercurio. En primer lugar, ese Mercurio, fecundado por el azufre, toma forma en el cuerpo astral.

Cuando uno ya posee un cuerpo astral, sabe que lo tiene porque puede usarlo. Sabemos que tenemos pies, porque podemos caminar con ellos; sabemos que tenemos manos, porque podemos usarlas; sabemos que tenemos ojos, porque podemos ver con ellos. Así también, sabemos que poseemos un cuerpo astral cuando podemos usarlo, movernos con él, consciente y positivamente, a través de los mundos suprasensibles.

¿Y de qué está hecho el cuerpo astral? De mercurio. ¿Por qué el Mercurio toma la forma del cuerpo astral? Gracias, digo, a que ha sido, el Mercurio, fecundado por el azufre. Un Mercurio, fecundado por el azufre, toma la forma del cuerpo astral y se convierte en cuerpo astral.

Una vez que nosotros ya nos hayamos dado el lujo de crearnos un cuerpo astral, mediante el Mercurio, ya no seremos míseros fantasmas en el mundo de los muertos, sombras abismales, ¡No!

Me viene a mí, en estos momentos, a la memoria, el recuerdo de Homero cuando dice: "Más vale ser un mendigo sobre la tierra y no un rey en el imperio de las sombras".

Quien tiene cuerpo astral, ya no es un fantasma, es diferente, se destaca en aquella región del Amenti, es distinto, se ve un individuo, allí figura con su nombre sagrado. Cada uno de nos, tiene allí su nombre.

El nombre que yo uso, por ejemplo: "Samael Aun Weor", no es un nombre caprichoso que yo me haya puesto al azar, no; yo no me he puesto ese nombre, yo me he llamado así siempre a través de toda la eternidad, de edad en edad, de mahamanvantara en mahamanvantara, siempre he sido Samael Aun Weor.

**Discípulo.** ¿Que significa su nombre?

**Maestro.** Bueno, es el nombre de Él, de mi Mónada Divina; es un nombre que viene a representar al rey del fuego, de los volcanes, ¿No? indudablemente, Él es Él; yo únicamente soy su Dhyani Bodhisattva. Como dijera Mahoma: "Alá es Alá y Mahoma su profeta". Él es perfecto, yo no lo soy. No intento presumir de perfecto, porque perfecto no hay sino uno, y es el Padre que está en Secreto. Ninguno de nos, es perfecto.

Así pues, hermanos, en el mundo del Amenti, quien posee un cuerpo astral, sabe su nombre y es un individuo. Después de muerto, continúa allí con la personalidad astral, viviendo, ya no es una criatura mortal, es una criatura inmortal.

Mas si alguien fabricara un cuerpo astral, por ejemplo, y luego se estancara, no continuara trabajando con el Mercurio y en nuevas existencias se degenerara, no quedaría más remedio que someterlo a reincorporaciones en organismos inferiores de animales, hasta que pudiera eliminar lo que de hanasmussen tuviera. Es pues esto bastante importante.

En el astral, mis queridos hermanos, hay distintos reinos, como los hay aquí, en el mundo físico. Esos reinos están gobernados por Devas o Jerarquías Divinas.



Una vez que ha conseguido uno la fabricación del cuerpo astral, mediante el Mercurio de la filosofía secreta, puede entonces dedicarse a trabajar en la fabricación del cuerpo mental.

Todo el mundo cree que tiene un cuerpo mental propio, individual, y eso es falso. La gente no tiene una mente, las gentes tienen muchas mentes.

Piensen ustedes que el yo es múltiple, que el yo es un conjunto de personas que uno lleva adentro, y que el cuerpo es una máquina. A través de esa máquina, de pronto se expresa un yo, es decir, una persona. Luego esa persona se sale y se mete otra, dentro del cuerpo de uno, y luego esa otra se sale y sigue otra, y así sucesivamente.

Total, el animal intelectual no tiene una individualidad definida, es una máquina controlada por muchas personas. Pero cada una de esas personas, llamadas "yo", tiene una mente diferente.

Como quiera que los yoes son tantos, las mentes son también muchas, puesto cada yo tiene su mente y sus ideas, y sus criterio propio, además.

Entonces, mis queridos hermanos, ¿Dónde está la mente individual del pobre animal intelectual, equivocadamente llamado "hombre"? ¿Dónde está la mente de ese pobre "mamífero racional"? ¿Cuál es? debemos darnos cuenta, desgraciadamente, de lo que somos, si es que queremos una transformación radical.

Después de que se ha conseguido ya la fabricación del astral, hay que fabricarnos un cuerpo mental. ¿Podemos? ¡Sí podemos! ¿Con qué? con el Mercurio, y al fin este Mercurio cristalizará en el cuerpo de la mente. ¿Cuándo venimos a saber que poseemos mente individual? Cuando podemos usarla, cuando somos capaces de viajar con el cuerpo mental, a través de todo el universo, de planeta en planeta. Entonces, y sólo entonces, venimos a saber que poseemos un cuerpo mental.

D. ¿Y es de carne y hueso, no?

M. Carne y hueso, pero "Carne que no viene de Adam"; porque hay dos carnes: una que viene de Adam, perecedera y terrenal, y hay otra que no viene de Adam.

Cuando ya poseemos realmente ese cuerpo mental, entonces marchamos hacia un trabajo más avanzado, marchamos a crear el cuerpo de la voluntad consciente, el cuerpo causal. Lo logramos, sí, mediante el Mercurio fecundado siempre por el azufre.

Pero el trabajo es ordenado: primero se fabrica el cuerpo astral o cuerpo kedsjano, luego el cuerpo de la razón objetiva, o cuerpo mental, y luego el cuerpo de la voluntad consciente o cuerpo causal.

Cada uno de estos cuerpos tiene sus leyes. Así, el cuerpo físico está gobernado por 48 leyes, el astral está gobernado por 24, el mental por 12 y el causal por 6.

¡Vean ustedes las maravillas del Mercurio! Quien ya ha fabricado esos cuerpos, astral, mental, causal, de hecho recibe su principio anímico, su Alma humana, y se convierte en un hombre real, verdadero, gracias al Mercurio de la filosofía secreta, fecundado por el azufre; un hombre real, en el sentido más completo de la palabra.

Creernos antes de ese momento hombres, es una falsedad. Es claro: colocamos a un hombre y a un animal intelectual frente a frente, se parecen, es decir, una similitud; pero si observamos sus costumbres, son diferentes. Las costumbres del hombre verdadero son tan distintas a las del animal intelectual, como las del hombre culto son diferentes, completamente, a las del caníbal de la selva.

Observen ustedes, en detalle, a un hombre y a un animal intelectual; observen en su comportamiento, su conducta: son radicalmente distintos, diferentes; íntimamente no se parecen en nada, aunque la apariencia física de ambos sea la misma.

¿Que en el animal intelectual existen posibilidades de convertirse en hombre? ¡Es otra cosa muy distinta! Allí están los gérmenes de los cuerpos existenciales superiores del Ser, gérmenes que las emanaciones del Sagrado Sol Absoluto pueden vivificar, mediante el trabajo con la alquimia sexual, y eso es importantísimo.

Ahora bien, una vez que nos hemos convertido en hombres verdaderos, porque hemos recibido ya el principio anímico, lo que se llamaría en gnosis, el "Pneuma o Espíritu", viene la segunda parte del trabajo, que es mucho más profunda: se trata de refinar más el Mercurio, mediante la cocción alquimista, y de intensificar la eliminación del Mercurio seco y de la sal roja.

¿Cuál es el Mercurio seco? lo hemos dicho, pero hoy lo vuelvo a repetir: está formado, o representado, dijéramos, en todos los yoes que cargamos dentro. ¿Y cuál es la sal roja o azufre arsenicado? Es el fuego infrasexual, el fuego que emana del abominable órgano kundartiguador.

Obviamente, para la creación de los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser, se necesita también eliminación, pero la eliminación se intensifica, aún más, en la segunda parte del trabajo; la eliminación de los elementos indeseables, es decir, del Mercurio seco y de la sal roja, o azufre arsenicado.

El tercer trabajo llega más lejos. En el tercer trabajo, mis estimables hermanos, o sea, en la tercera cocción (porque son tres cocciones, o tres purificaciones por el hierro y por el fuego), hay que convertir los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser, en vehículos de oro puro.

¿De dónde va a salir ese oro? Lo porta el Mercurio. Así como San Cristóbal lleva al niño, así como la oveja lleva su vellón, así también el Mercurio carga, en sí mismo, al oro.

Pero se necesita de un artífice que sea capaz de unir los átomos del oro con el Mercurio. Ese artífice lo tenemos todos dentro de sí mismos, es una de las partes de nuestro Ser: el alquimista particular de cada uno de nos, se le denomina "antimonio".

¿Qué podríamos hacer nosotros sin esa parte del Ser, sin ese pequeño alquimista? afortunadamente, él conoce el arte, es un gran artista; él es el que va a lograr la unión de los átomos del oro con el Mercurio.

Así pues, en la tercera parte del trabajo se necesita que el cuerpo astral se convierta en oro puro, en un vehículo de oro; sólo así podrá ser recubierto por las partes más elevadas del Ser, o por las distintas partes del mismo.

A.G.E.A.C.A.C.

El cuerpo mental debe transformarse en un vehículo de oro; sólo así podrá ser recubierto por las distintas partes del Ser.

El cuerpo causal tendrá que ser recubierto o tendrá que convertirse en oro puro, para que pueda ser recubierto por las distintas partes del Ser.

Luego, el Alma-Espíritu deberá, también transformarse en Alma de oro.

Y por último, lo más precioso que nosotros tenemos dentro, el Atman de que hablan los indostanes, tiene que convertirse en oro puro.

Cuando se ha logrado eso, cuando todos los vehículos han sido recubiertos por las distintas partes del Ser, cuando se ha conseguido la perfección, cuando se ha eliminado todo el Mercurio seco y la sal roja, entonces viene nuestro Rey, Él se levanta de su sepulcro de cristal, entra en su envoltorio, resucita, se dice, en nosotros y nosotros en Él, y se ha llegado a la perfección en la maestría.

Quien llega a esas alturas, tiene el elixir de larga vida, podrá conservar su cuerpo físico durante millones de años. Quien llega a esas alturas, recibe la medicina universal y de su organismo serán erradicadas las enfermedades. Quien llega a esas alturas, podrá transmutar plomo físico en oro puro, físico, como lo hacía el Conde San Germain, como lo hacía Cagliostro, como lo hacía Raimundo Lulio, Nicolás Flamel y otros.

"Sorbida es la muerte con victoria. ¿Dónde está, oh sepulcro tu aguijón? ¿Dónde, oh muerte, tu victoria?..." Son palabras del Apóstol que nos invitan a la reflexión.

Pero, ¿Cuál es el papel de Lucifer en todo esto? ¿Qué tiene que ver el Lucifer, el Macho Cabrío de Mendés, en esta cuestión? ¿Por qué Moisés llevaba los cuernos del Macho Cabrío en su frente, los dos rayos de luz? Pues, hermanos, ese Lucifer, es, dijéramos, la mina de donde vamos a extraer el Mercurio.

Muchas veces lo hemos dicho que "El caballero tiene que enfrentarse al dragón", Muchas veces hemos repetido, aquí, en tercera cámara que "Miguel pelea contra el dragón, y San Jorge también contra el dragón rojo".

Muchas veces hemos enfatizado que "El caballero toma algo del dragón y el dragón algo del caballero, para nacer de allí una extraña criatura".

Muchas veces hemos afirmado que "de esa extraña criatura, a su vez, por desdoblamiento, resulta como síntesis el Mercurio, que está simbolizado por el pez que el pescador, con sus redes, saca de entre el lago".

Así pues, de ese Lucifer extraemos todo el Mercurio, y a medida que va pasando el tiempo, Lucifer va convirtiéndose, todo, en Mercurio, hasta que al fin lo único que queda en nosotros es el Mercurio.

¿Qué es un Maestro Resurrecto? Mercurio ya purificado, convertido en oro. Por eso se le representa con el vaso de alabastro, con el alabastro mismo, con la rosa hermética, etc.

Hay algunos caballeros de la orden superior, resurrectos, no tienen organización física visible, en ninguna parte. [...]

*Samael Aun Weor*